GUIÑAPO
Y PELAPLATANOS

GUIÑAPO Y PELAPLATANOS

Para el Concurso de teatro A.E.T.I.J.

LEMA: ALPHARD

PERSONAJES

Venturada (señora de unos cuarenta años)
Pelaplátanos (policía)
Guiñapo (marioneta)
Dragón (puede ser interpretado por el mismo actor que haga de Pelaplátanos)
Ayudante n.° 1 (ambos estarán equipados con un altavoz. Cualquiera, incluso los
Ayudante n.° 2 acomodadores pueden hacer este papel).

* * * * *

ACTO I

(Decorado: interior de una casa)

ESCENA I

(Venturada sentada en una mecedora hace calceta mientras se balancea y canta desaforadamente).

Venturada: *(a voz en grito).* Tengo una muñeca vestida de azul, con su camisita y su canesú.

(Mientras Venturada canta se oyen golpes llamando a la puerta, pero Venturada no los oye y sigue cantando. Los golpes suenan cada vez más fuertes y la puerta se menea violentamente).

Venturada: *(al público).* ¿Habéis oído *algo? (espera respuesta).* Pues yo no, no he oído nada *(cantando y haciendo calceta)* dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis. . .

(Los golpes suenan fortísimos).

Venturada: *(dejando por fin de cantar).* ¡Pero si están llamando a la puerta! *(al público).* ¿Por qué no me lo habéis dicho? ¡Jesús qué disparate!

(Venturada abre la puerta y entra Pelaplátanos).

Venturada: ¡Anda Pelaplátanos ¡ ¿Vienes a jugar a la oca?

Pelaplátanos: ¡Ca! ni tiempo tengo de jugar a la oca. Figúrate que llevo ya dos meses intentando atrapar a un hombre.

Venturada: ¡Huy, yo llevo mucho más!

Pelaplátanos: Pero este es malísimo. Ayer puso la zancadilla al alcalde, y esta mañana se ha puesto a nadar en el estanque que está reservado solamente para patos.

Venturada: ¡Oh!

Pelaplátanos: Y lo peor es que siempre se me escapa, cuando le voy a coger da un salto fenomenal y se me escapa.

Venturada: ¡Qué emocionante!

Pelaplátanos: ¡Ay Venturada! ¡Me tienes que ayudar. Mira lo que traigo! (saca un gorro del bolsillo).

Venturada: ¡Huy que gorrito tan mono!

Pelaplátanos: Pues es de él. Lo perdió en uno de sus saltos.

Venturada: Bueno, ¿y qué quieres que haga yo?

Pelaplátanos: Pues verás, es que si pongo un letrero que diga: "Encontrado gorro, recójase en la comisaría de policía" seguro que ese pillo no va.

Venturada: ¡Claro!

Pelaplátanos: En cambio, si ponemos: "Encontrado gorro, recójase en casa de Venturada", seguro que viene.

Venturada: ¡Ay! ¡No, no, no! ¡Que no venga! ¡Qué miedo!

Pelaplátanos: Si va a venir. Acabo de colgar el letrero. Dime donde me puedo esconder *(impaciente)* ¿dónde, dónde?

Venturada: ¡Ay, yo que sé! Métete en el ropero.

Pelaplátanos: Eso, y en cuanto entre tú cierras la puerta con llave para que no se me pueda escapar *(se mete dentro del armario).*

Venturada: *(escondiendo el gorro detrás de un florero).* ¡Ay, a mí esto no me gusta nada! Me estoy poniendo nerviosísima. Haré calceta para distraerme *(cantando fuertísimo mientras hace calceta en la mecedora)* Mambrú se fue a la guerra, que dolor, que dolor, que pena.

(Empiezan a llamar a la puerta. Venturada sigue cantando. Pelaplátanos sale del ropero y le da un golpecito en el hombro).

Venturada: *(dando un salto y tirando la labor por alto)* ¡Ay!

Pelaplátanos: Están llamando a la puerta.

(Pero Guiñapo, que ha dejado de llamar está ahora contemplando la escena a través de la ventana).

Venturada: *(escuchando)* ¡Qué va! ¿Si no llaman!

Pelaplátanos: ¡Sí! abre, abre *(se vuelve a meter en el ropero).*

Venturada: Bueno, abriré, pero seguro que no hay nadie *(abre y mira fuera).* ¿Lo veis? No hay nadie *(al público)* ¿qué decís? ¿que está en la ventana?

(Mira a través del cristal, pero en ese momento Guiñapo da un salto y desaparece hacia arriba).

Venturada: No hay nadie tampoco. Mirad, dejadme en paz que si no no voy a acabar nunca de hacer este calcetín.

(Va a sentarse en la mecedora, pero aparece Guiñapo dentro de la habitación).

Guiñapo: *(muy cortésmente)* Buenos días.

Venturada: *(dando un enorme respingo)* ¡Ay! ¿Pero quién eres tú? ¿de dónde sales?

Guiñapo: Soy Guiñapo, y acabo de salir de la chimenea de la cocina. ¡Como nadie abría la puerta!

Venturada: ¡Ay! ¡A mi me va a dar un patatús!

Guiñapo: Será porque comes demasiadas patatas. A los que comen demasiadas patatas les dan patatuses *(se pone de cara a la puerta del ropero meneándose mucho).*

Venturada: ¿Pero qué haces?

Guiñapo: Comerme la llave de esta puerta.

Venturada: ¿Pero por qué?

Guiñapo: Porque tengo mucha hambre.

Venturada: ¡Ay! ¿Será posible? ¿Pero habrás dejado abierto?

Guiñapo: No, he dejado cerrado.

Venturada: *(dejándose caer en la mecedora)* ¡Dios mío!

Guiñapo: *(mirándola de arriba abajo)* Gárgaras de tomate.

Venturada: ¿Eh?

Guiñapo: Que para los patatuses son buenas las gárgaras de tomate.

Venturada: No, no. Si ya estoy bien *(sonriendo).* ¿Venías a por tu gorrito, no?

Guiñapo: Sí.

Venturada: Pues fíjate qué casualidad, lo tengo en el ropero y hasta que no me des la llave no podré darte el gorro.

Guiñapo: Bueno, entonces volveré por Pascua.

Venturada: ¿Por Pascua?

Guiñapo: Sí, es que yo tardo mucho en hacer la digestión. Como tengo tan poca práctica.

Venturada: *(compasiva).* ¿De verdad? Espera, no te vayas, ¿cuánto hace que no comes chocolate con churros?

Guiñapo: Unos setenta años.

Venturada: ¡Ay Dios mio! pero ¿cuántos años tienes?

Guiñapo: Tres mil cuatrocientos tres, tres meses y dos días.

Venturada: ¡Que ser tan extraordinario!

Guiñapo: Eso decía mi madre, y todo porque en vez de dientes me salieron púas de peine.

Venturada: *(sin saber si reir o llorar) Que, que, que bonito*

Venturada: *(sin saber si reir o llorar)* Que, que, que bonito. Mira, si quieres te convido hoy a chocolate con churros.

Guiñapo: Pues sí, si quiero.

Venturada: Perdóname un momento, que voy a prepararlo todo.

(Venturada sale de la habitación y Guiñapo se pone a fisgar por todas partes y mira detrás del florero donde está su gorro).

Guiñapo: ¡Huy, huy, huy!

(Entra Venturada)

Venturada: *(dejando una bandeja en la mesa).* Aquí está.

(Guiñapo da un salto y a cuatro patas encima de la mesa se pone a comer. Mientras hace eso se oirá un ruido como si siete cerdos estuvieran comiendo en sus pesebres).

Guiñapo: ¡Buenísimo! sabes hacer los churros mejor que Doña Remigia.

Venturada: ¿Doña Remigia?

Guiñapo: Sí, una señora que vive en otra casa. Me convidó ayer a merendar y los churros no estaban ni la mitad de buenos.

Venturada: Pero ¿no me habías dicho que hacía setenta años que no comías churros?

Guiñapo: ¿Dije eso? ¡Ay! Ja, ja, ja. ¡Qué bromista soy!

Venturada: No tiene ninguna gracia Guiñapo, el mentir está muy feo.

Guiñapo: ¿Tú no mientes nunca?

Venturada: No.

Guiñapo: Entonces dame mi gorro.

Venturada: ¿Tu gorro?

Guiñapo: Si.

Venturada: *(señalando el ropero)* Está, está. . .

Guiñapo: Que no, que no.

Venturada: *(sacando el gorro de detrás del florero).* Eres un demonio. Toma tu gorro y márchate.

Guiñapo: Póngamelo, póngamelo, que se enfría el pelo.

(Venturada se lo pone).

Guiñapo: Oye, ¿no estarás enfadada?

Venturada: No, digo si.

Guiñapo: ¿Entonces ya no me vas a convidar a chocolate con churros?

Venturada: No, ya ves, ahora por tu culpa voy a tener que descerrajar la puerta del ropero.

Guiñapo: ¡Huy! ¡Si se me olvidaba decirlo! A mí no me gustan las llaves.

Venturada: Entonces ¿por qué te la has comido?

Guiñapo: No me la he comido. La tengo en el bolsillo.

Venturada: Pero, pero. . .

Guiñapo: Cógela, cógela *(Venturada mete la mano en un bolsillo de Guiñapo y saca una llave).* Y dígale a su amigo que a mí no me atrapará jamás. *(Sale de escena).*

Venturada: *(siguiéndole)* ¡Guiñapo! ¡Huy que salto! se marchó por la chimenea. Y a mí que a pesar de todo me cae simpático. Pero bueno, voy a sacar a Pelaplátanos que ¡menudo estará! *(abre la puerta y aparece Pelaplátanos dormido) (sacudiéndole)* ¡Pelaplátanos, Pelaplátanos! ¡Qué Guiñapo se ha escapado otra vez.

Pelaplátanos: *(roncando)* Rrrrr.

ESCENA II

(En escena Venturada bailoteando por la habitación)

Venturada: Trala, la, la. ¡Ay que contenta estoy! Hoy viene Guiñapo a merendar.

(Suenan unos trompetazos que parecen rebuznos).

Venturada: *(llevándose un susto)* ¡Ay! *(al público)* No os asustéis. Es que he puesto un timbre en la puerta para oír mejor. *¡Seguro que es Guiñapo! (Abre la puerta y mira a todos lados).*

Venturada: ¿Quién es?

Guiñapo: *(Apareciendo dentro de la habitación)* Soy yo. He entrado por la chimenea.

Venturada: ¡Guiñapo! ¡Cuánto me alegro que hayas venido!

Guiñapo: Y yo también. ¿Cuándo vamos a merendar?

Venturada: Todavía no. Es pronto.

Guiñapo: Entonces ¿qué vamos a hacer ahora?

Venturada: Pues hablar como dos buenos amigos

Guiñapo: ¿Eso quiere decir que nos vamos a contar todo?

Venturada: Eso mismo. ¡Qué bien! Desde que se murió Miscipuscinqui no tengo a nadie a quien contar nada.

Guiñapo: ¿Miscipuscinqui?

Venturada: Si, mi gato. ¡Pobrecillo!, era más bueno! Figúrate que se lo comieron los ratones.

Guiñapo: Pues yo tengo un tío.

Venturada: y ¿hablas con él?

Guiñapo: No mucho, porque está en América.

(Suena el timbre rebuzno).

Venturada: *(llevándose un susto)* ¡Ay! ¿pero quién será?

Guipaño: Pelaplátanos. Yo me escondo. *(Se agacha y queda tapado por una camilla haciendo el efecto a los espectadores de que está debajo).*

Venturada: ¡Ca! Está en su pueblo. Sal de ahí.

Guiñapo: No.

Venturada: *(abriendo la puerta).* ¡Pelaplátanos¡ ¿pero cómo tú por aquí?

Pelaplátanos: Porque me han llamado urgentemente ¿es que no sabes lo que ha pasado?

Venturada: ¿Qué ha pasado?

Pelaplátanos: Han raptado al loro del párroco.

Venturada: ¿El que decía "Rogad por nosotros"?

Pelaplátanos: El mismo, ¡Ah! y dice el párroco que si puedes ir esta noche a contestarle cuando rece la letanía *(empieza a mirar detrás de las cortinas, debajo de los muebles, etc.).*

Venturada: Bueno, iré *(asustada)* ¿Pero qué haces? *(corre la mesa donde está Guiñapo a otro lado).*

Pelaplátanos: Tengo orden de registrar todas las casas.

Venturada: Pero Pelaplátanos ¿No creerás que he sido yo la que ha cogido el loro?

Pelaplátanos: No, yo creo que ha sido Guiñapo, pero como no sé dónde vive. . .

Venturada: ¿Guiñapo? ¡Qué disparate! ¡Habrá sido otro!

Pelaplátanos: ¿Quién?

Venturada: Pues otro.

(Pelaplátanos coge una silla y se sienta al lado de la camilla metiendo los pies debajo)

Venturada: ¡Ay! ¿pero qué estás haciendo ahora?

Pelaplátanos: Voy a pensar.

(Venturada se lleva la mano al corazón asustadísima).

Pelaplátanos: ¿Dónde estará Guiñapo ahora?

Venturada: *(mandando callar al público)* Sssss.

Pelaplátanos: Pero bueno, será mejor que registre otras casas por si acaso ha sido otro como tú dices.

Venturada: *(abriendo la puerta contentísima).* Eso. Adiós Pelaplátanos, que tengas suerte.

Pelaplátanos: Pero si no aparece el loro tendré que mirar por todas partes, aquí también, así que ten la casa bien ordenada por si acaso *(sale).*

Venturada: ¡Guiñapo!

Guiñapo: *(saliendo)* ¿Qué?

Venturada: ¡Ay Guiñapo! ¿Has oído?

Guiñapo: Sí, todo mentira.

Venturada: ¿Qué dices?

Guiñapo: Que yo no he raptado al loro.

Venturada: ¡Claro que no!

Guiñapo: Le he liberado.

Venturada: ¿Eh?

Guiñapo: Que lo que hice fue abrir la puerta para que saliera de esa cárcel donde le tenían secuestrado.

Venturada: ¡Ay Guiñapo! ¡Pero si no estaba en la cárcel! Era una jaula.

Guiñapo: ¡Anda! Yo como ví tantos barrotes ¿Y por qué estaba en una jaula?

Venturada: Para que no se escapara.

Guiñapo: Entonces igual que en las cárceles. No me arrepiento nada. ¡ea!

(Se oye un gran escándalo)

Guiñapo: Ya se cayó.

Venturada: *(mirando por la ventana)* ¡Pelaplátanos! ¡Hay como le crece el chichón en la cabeza! *(volviéndose a Guiñapo)* ¿Y tú cómo sabías que se iba a caer?

Guiñapo: Porque le desaté los cordones de los zapatos.

Venturada: Desde luego Guiñapo te mereces un castigo, pero ya hablaremos de eso. Ahora vete.

Guiñapo: ¡Ni hablar!

Venturada: ¿Pero no ves que Pelaplátanos volverá y mirará por todas partes?

Guiñapo: ¡Que no! Que yo sin merendar no me voy.

Venturada: ¡Ay Guiñapo que malísimo eres! Ahora te traigo la merienda y te marchas *(sale).*

Guiñapo: ¡Que bien! Por fin voy a merendar. ¡Viva! *(Da un salto y desaparece de la vista de los espectadores por un momento mientras se oye un golpe).*

Guiñapo: *(cayendo otra vez al suelo)* ¡Ay! ¡Pero que bajo está aquí el techo! No puede uno ni dar un saltito.

Venturada: *(entrando).* Aquí tienes la merienda *(deja la bandeja encima de la mesa) (Guiñapo da un salto y se pone a comer a cuatro patas haciendo mucho ruido).*

Guiñapo: Estaba todo buenísimo.

Venturada: Pues ahora márchate.

Guiñapo: Pero si todavía no he acabado.

Venturada: ¿Cómo que no has acabado?

Guiñapo: ¿Y la tarta de frambuesa?

Venturada: No hay.

Guiñapo: ¿Y garbanzos en almíbar? ¿tampoco hay?

Venturada: No hay nada más.

Guiñapo: Bueno, entonces me iré a escribir a mi tío. Le debo carta.

Venturada: Me parece muy bien.

Guiñapo: Pero yo prefiriría quedarme a hablar como dos buenos amigos.

Venturada: Otro día.

Guiñapo: Mi tío no sabe español.

Venturada: Entonces ¿cómo os entendéis?

Guiñapo: No nos entendemos.

Venturada: ¿Pero no decías que le ibas a contestar?

Guiñapo: Si, le iba a escribir un trozo del Quijote. Yo voy por la mitad del libro.

Venturada: ¿Y él a a ti que te escribe?

Guiñapo: No estoy seguro, pero creo que un poema del Shakespeare *(lo pronuncia a la española).* Huy, nos lo pasamos muy bien. Pero hoy me gustaría quedarme aquí, como dos amigos.

Venturada: Mira Guiñapo, vete, que ya has hecho bastantes tonterías.

(Suena el tiembre rebuzno).

Venturada: ¡Ay!

(Guiñapo da un salto y desaparece)

Venturada: ¡Guiñapo!

Voz de Guiñapo: ¿Qué?

Venturada: ¡Santísimo cielo! ¡Pero baja de la lámpara que te vas a caer!

Voz de Guiñapo: No que es Pelaplátanos.

(Vuelve a sonar el timbre rebuzno)

Venturada: ¡Ay! Ya voy, ya voy *(abre la puerta).*

Pelaplátanos: *(entrando)* ¡Ay Venturada! ¿Sabes dónde ha aparecido el loro?

Venturada: ¿Dónde?

Pelaplátanos: En el altar de San Antón.

Venturada: Donde su patrón ¡animalito!

Pelaplátanos: Pero lo que nadie encuentra es la jaula.

Venturada: ¡Menos mal!

Pelaplátanos: El párroco, que es un bendito, cree que ha sido San Antón el que ha soltado al loro y se ha llevado la jaula, y dice que ya no lo va a volver a encerrar, pero yo te digo que todo esto es cosa de Guiñapo.

Venturada: Bueno, ¿y qué?

Pelaplátanos: Que como le coja verá el tirón de orejas que se lleva.

Venturada: A los que os debían de tirar de las orejas es a todos los que quereis meter en la cárcel a pobres bichos que no han hecho nada.

Pelaplátanos: ¿Pero qué dices, Venturada?

Venturada: Que como te sigas metiendo con Guiñapo de escalamocho.

Pelaplátanos: ¡Anda ya! Pero si Guiñapo es malísimo.

Venturada: ¿Con que sí, eh? Pues ahora verás *(coge una escoba y se lía a escobazos por todos lados).*

Pelaplátanos: ¡Ay! ¿Pero qué haces? ¡Cuidado que me vas a dar! *(saliendo)* ¡Socorro, socorro! ¡Que Venturada se ha vuelto loca!

Venturada *(Cerrando la puerta)* Ja, ja. Le escalamoché.

Guiñapo: *(bajando)* ¡Ay Venturada, que contento estoy!

Venturada: ¿Por qué? ¿Porque he escalamochado a Pelaplátanos?

Guiñapo: No, porque ahora sé que somos buenos amigos aunque no nos lo hayamos contado todo.

Venturada: ¡Pues claro Guiñapo!

Guiñapo: Y además porque ahora ya me podré quedar y contarlo todo, por si acaso.

Venturada: ¿Si? Pues empieza ¿qué has hecho con la jaula? que todos tenemos mucha curiosidad.

Guiñapo: ¿Con la jaula?

Venturada: Si.

Guiñapo: ¿La del loro?

Venturada: Si.

Guiñapo: La estoy usando de quesera.

Venturada: Ja, ja, ja.

Guiñapo: Ja, ja, ja.

TELON

ESCENA III

(En escena Venturada y Pelaplátanos).

Pelaplátanos: Lo sé todo, sé que eres amiga de Guiñapo, y que estaba aquí cuando me escalamochaste, y que hoy también le has invitado.

Venturada: *(poniéndose en jarras muy chula?.* Bueno ¿y qué?

Pelaplátanos: Pues venía a decirte que no le esperes. ¡Pobrecillo! La verdad es que cuando le vi en el calabozo me dio pena.

Venturada: ¡Guiñapo en el calabozo! ¿pero qué dices?

Pelaplátanos: Pues nada, que esta mañana estaba haciendo de las suyas, ya sabes, cosas malas, y fui yo y ¡zas! le atrapé.

Venturada: ¿Que tú cogiste a Guiñapo? ¡No me lo creo!

Pelaplátanos: Pues si, le cogí por el cogote, y le voy a tener un mes a pan y agua para que aprenda a ser bueno.

Venturada: ¡Ay, pobrecito, pobrecito Guiñapo! ¡Así nadie aprende a ser bueno!

Pelaplátanos: Pues así es como nosotros enseñamos.

Venturada: ¿Y os da buen resultado?

Pelaplátanos: No.

Venturada. ¿Lo ves? ¡Ay que pena, que malísimo se va a volver Guiñapo ahí dentro.

Pelaplátanos: Bah, más de lo que es no será. Pero oye, hoy es día de visitas. ¿Por qué no vas a verle?

Venturada: ¡Claro que voy! ¿Cómo no me lo has dicho antes? Ahora mismo me marcho y le pienso llevar champagne y caviar.

Pelaplátanos: Yo te espero aquí para que me digas cómo está. Si a mí también me da pena Guiñapo, pero la ley es la ley.

(Venturada sale).

Pelaplátanos: Ja, ja, ja, ¡Pobre Venturada! Se lo ha creído todo. Claro que no he cogido a Guiñapo, pero poco le queda de andar suelto. Dentro de poco vendrá a quí a merendar y yo le atraparé. Ja, ja, ja.

(Suena el timbre rebuzno).

Pelaplátanos: ¡Ya está aquí! *(abriendo la puerta y escondiéndose detrás imitando la voz de Venturada)* Pasa, pasa, querido Guiñapo.

Guiñapo: *(entrando no por la puerta, sino por el lado de siempre)* ¡Hola!

Pelaplátanos: ¿Eh? *(cierra la puerta e intenta cubrir las salidas de la habitación).*

Guiñapo: ¡Huy, huy, huy!

Pelaplátanos: De aquí no te escapas.

Guiñapo: *(levantando los brazos)* ¡Ay!

(Suena la música de un tango a cuyos sones Pelaplátanos avanza hacia Guiñapo y Guiñapo retrocede. Luego, a los sones de un vals, Guiñapo esquiva, meneándose de derecha a izquierda y viceversa a Pelaplátanos que le persigue desde el otro lado de una mesa. De repente Guiñapo se pone a dar saltos. Pelaplátanos intenta atraparle brincando por la habitación. Música de "Sur de ponto d'Avignon on y dance").

Pelaplátanos: *(cayéndose)* ¡Ay! *(queda tumbado en el suelo con la cartera, que él mismo sacara, fuera del bolsillo, mientras la música se detiene).*

Guiñapo: ¡Qué quieto está! Seguro que ha perdido el sentido. ¡Válgame Dios! y ahora ¿cómo vamos a seguir jugando? *(al público)* ¿qué puedo hacer? ¿quitarle la cartera? y ¿para qué quiero una cartera si no tengo dinero? ¿escaparme? Ya lo haré, pero no quiero dejarle ahí tirado. Le daré sales a oler. Dicen que son muy buenas para los desmayos. A ver qué aspecto tiene.

(Se acerca a Pelaplátanos).

Pelaplátanos: *(incorporándose rápidamente y agarrando a Guiñapo)* ¡Ajá! caíste en la trampa.

Guiñapo: Me has engañado. ¡Tramposo! Ya verás cuando se lo cuente a un tío mío.

Pelaplátanos: Y ahora vamos a ajustar cuentas tú y yo. Por nadar en el estanque de los patos *(le da un tirón de orejas)* Por escribir tonto el que lo lea en las paredes *(le da otro tirón de orejas)*, por. . .

Guiñapo: No me estás haciendo ningún daño.

Pelaplátanos: ¡Yo le mato!

Guiñapo: Es que a mí la oreja izquierda no me duele. ¡En cambio la derecha!

Pelaplátanos: Pues ahora verás. Por impertinente *(le tira de la oreja derecha).*

Guiñapo: ¡Ay! *(bajando la cabeza)* ¡Ay! *(desmayándose)* ¡Ay!.

Pelaplátanos: ¡Pero si sólo ha sido un tironcito! ¡Guiñapo, Guiñapo! *(dejándole en el suelo)* ¡Sales! ¿dónde hay sales? *(se da la vuelta buscando las sales).*

Guiñapo: *(levantándose?* Ajá, ahora voy y me escapo. Donde las dan las toman. *(Se dirige hacia su salida habitual bajo los sones del tango "Adios muchachos compañeros de mi vida". Al pasar cerca de Pelaplátanos le da una patada).*

Pelaplátanos: ¡Ay! ¿qué ha sido eso? Y ¿dónde está Guiñapo? *(Guiñapo ya ha desaparecido?* ¿dónde, dónde?

(Pelaplátanos busca un ratito).

Venturada: *(entrando)* ¡Mentiroso! Me acabo de encontrar a Guiñapo, y me lo ha contado todo. Nunca ha estado en el calabozo. ¡Mentiroso!

Pelaplátanos: Yo no entiendo nada. ¿Dónde está Guiñapo?

Venturada: Se iba a Guadalajara.

Pelaplátanos: ¡Yo le mato! ¡Allá voy! A Guadalajara *(se marcha a todo correr)*

Venturada: *(asomándose a la puerta).* ¡Qué deprisa corre! Ja, ja, ja. Le he engañado como él me ha engañado a mí. ¡Guiñapo, Guiñapo! Ya puedes entrar *(Guiñapo aparece en escena).*

Venturada: ¡Anda Guiñapo que vamos a merendar tú y yo caviar con champagne.

TELON

ESCENA IV

(En escena Guiñapo y Venturada. Encima de la mesa botellas, vasos y canapés).

Venturada: Ya está todo preparado.

(Suena una música mágica, mientras luces que se mueven iluminan al público)

(Guiñapo da un salto y se pone a mirar a los espectadores)

Guiñapo: ¡Huy, huy, huy! *(a Venturada)* Oye, ¿para cuántos habrá?

Venturada: Lo menos para diez. ¡Vamos a reventar!

Guiñapo: Yo no, si sólo hay para diez yo ni como ni bebo.

Venturada: Pero ¿por qué Guiñapo?

Guiñapo: Porque si no hay para todos yo ni como ni bebo.

Venturada: ¿Para quiénes?

Guiñapo: Para todos esos que están ahí *(señala al público).*

Venturada: *(mirando fijamente a los espectadores)* Yo no veo a nadie.

Guiñapo: Pues si, hay muchos, y no nos quitan ojo.

Venturada: Ah, pues eso no está bien. ¿Qué tal si yo me pongo así *(se cruza de brazos mirando al público)* a mirar lo que ellos hacen?

Guiñapo: Pues que te aburrirías un horror, porque ¡como no les ves! En cambio yo, sin que ellos me vean, he estado en casa de casi todos. ¡Huy eso sí que es divertido! ¡Se ve cada cosa!

Venturada: *(preocupada)* Bueno. Y ahora, ¿qué hacemos con la merienda?

Guiñapo: Se me ocurre una cosa. Si no hay champagne y caviar para todos, lo tomaremos de mentirijillas.

Venturada: Buena idea.

Guiñapo: Y también tomaremos limonada, naranjada y coca-cola y patatas fritas.

Venturada: Eso.

Guiñapo: *(haciendo como si cogiera una botella).* Pues preparar los vasos que os voy a servir. *(haciendo que sirve al público de primera fila)* ¡huy! a todos no llegó. Pero hay botellas por todas partes. ¡Hasta volando por los aires! Así que cogerlas y serviros vosotros mismos. ¡Hay para todos!

(Sirviendo a Venturada en un vaso imaginario). Esto para ti *(Sirviéndose a sí mismo)* esto para mí.

Venturada: Oye, y qué es lo que vamos a beber.

Guiñapo: ¡Y yo que sé! Prueba y lo sabrás.

(Hacen que beben).

Venturada: *(limpiándose con la manga)* Era naranjada ¡Qué rica!

Guiñapo: ¡Qué va! era coca-cola *(al público)* ¿A que era coca-cola?

Venturada: ¡Naranjada!

(Suena el timbre rebuzno)

Venturada: *(llevándose un susto)* ¡Ay! ¿pero quién será?

Guiñapo: Apuesto a que Pelaplátanos en persona.

Venturada: No es posible. No ha tenido tiempo de volver de Guadalajara.

Guiñapo: Si que es él. ¿No ves que es un aguafiestas? Anda, ábrele, que le voy a tirar esta jarra de limonada *(hace como si coge una jarra).*

Venturada: No es limonada, Guiñapo, es chocolatada.

(Se vuelve a oír el timbre rebuzno).

Guiñapo: Abrele, ábrele, que no veo el momento de tirársela.

Venturada: No seas malo, Guiñapo, no se la tires que luego se enfada.

Guiñapo: Si no se va a enterar. Además, luego me escapo.

(Sigue sonando el timbre. Venturada abre la puerta).

(Aparece Pelaplátanos. Guiñapo hace que le tira la jarra y desaparece).

Pelaplátanos: *(Sin ver a Guiñapo y muy enfadado).* La carretera de Guadalajara estaba cortada. *(A Venturada que no para de hacer aspavientos).* ¿Pero qué pasa?

Venturada: ¡Pobre Pela! Oye ¿qué ha sido? ¿chocolatada o limonada?

Pelaplátanos: ¿El qué?

Venturada: ¿Pero no estás mojado?

Pelaplátanos: ¿Yo por qué voy a estar mojado si no llueve?

Venturada: ¡Ah, claro! Es que tú no jugabas. Ya lo dijo Guiñapo que no lo ibas a notar.

Pelaplátanos: ¿Guiñapo? *(con voz terrible)* ¿pero no se había ido a Guadalajara?

Venturada: Si, pero tuvo que volver. Tú mismo lo has dicho. La carretera estaba cortada.

Pelaplátanos: Yo me creí que se habría ido en tren *(mirando a todas partes).* ¿Dónde está ahora, eh?

Venturada: Pues hace un momento ha salido para Badajoz.

Pelaplátanos: Pues adios. A Badajoz me voy. Reporras ¡pero qué vida tan ajetreada es la de un policía!

TELON

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO II

(Decorado: Campo lleno de flores, árboles y matorrales).

ESCENA I

(Aparece Guiñapo)

Guiñapo: ¡Hola tulipanes! ¡Hora rosas! *(al público)* ¿Sabéis una cosa? Yo soy el único ser que puede hablar con las flores.

(Mientras aparece Pelaplátanos muy tieso, silbando, pero al ver a Guiñapo corre a esconderse detrás de un árbol) (Se oye una especie de campanilleo).

Guiñapo: *(a las flores)* ¿Eh? ¿qué decís? ¿qué habéis visto un señor con un bastón *(el campanilleo se oye más fuerte)* ¿No es eso? *¡Ah ya! era una señora con una escoba* (el campanilleo arrecia) *¡Tampoco! ¡Ya lo sa-*

bía! ¡Ya sabía que no era eso! Lo que estáis diciendo es que Pelaplátanos está escondido detrás de un árbol. ¿A que sí? Pues por mí puede seguir escondido porque no he venido a verle a él. He venido a veros a vosotras *(En ese momento Pelaplátanos sale de su escondite y se dirige despacio hacia Guiñapo. (Se vuelve a oír el campanilleo)* ¿Pero a qué viene tanto grito? ¿Es por Pelaplátanos? ¡Bah! por ese no os preocupéis, nunca podrá alcanzarme. ¿No veis que yo pego cada salto? ¿queréis verlo? ¡Pues ahí va!

(En ese momento Pelaplátanos va a agarrar a Guiñapo, que desaparece por los aires. Pelaplátanos cae al suelo debido a su propio impulso.

Pelaplátanos: *(levantándose)* ¡demonio de Guiñapo! *(mirando a todas partes)* ¿dónde se habrá metido? *(algo se menea detrás de un matorral)* ¡Ajá! *(señalando al matorral).* Ese sí que es un buen escondite *(se acerca a él y mira detrás)* ¡Anda! *(volviendo a mirar)* ¡Huy! *(repite la operación).* Bueno, desde luego él no es Guiñapo, ni ella tampoco. Nada, está visto que nunca podré atrapar a ese pillo a no ser dormido. Pero como no sé donde vive. Mas se me está ocurriendo una idea: Como seguro que vuelve por aquí echaré estos polvos al suelo. *(Saca del bolsillo un bote de polvos blancos de talco por ejemplo). (Pelaplátanos tira un montón de ellos al lado de las flores).*

Pelaplátanos: Guiñapo los pisará, irá dejando huellas blancas por donde pise y yo siguiendo sus huellas, tarde o temprano averiguaré dónde vive.

Pelaplátanos: *(que ha acabado de tirar los polvos cortándose el camino a sí mismo).* ¡Huy! ¿y ahora por dónde paso yo? Porque no quiero pisarles. Tendré que salir por aquí, por aquí *(se mete detrás del matorral) (reculando)* ¡Huy! ¡Ustedes perdonen! Iré por aquí, por aquí *(sale del escenario haciendo muchas y ridículas curvas, sorteando flores, árboles y matorrales).*

Guiñapo: *(apareciendo).* ¿Me habéis visto saltar? ¿Veis como Pelaplátanos nunca me podrá alcanzar? Pero ahora me tengo que ir a mi casa, porque no sé si he dejado la ventana abierta o cerrada *(mientras habla se va acercando al montón de polvos) (empieza a oirse el campanilleo).* Lo que tengáis que decirme decírmelo esta tarde porque lo peor no es lo de la ventana, sino que no sé si he dejado la lumbre encendida o apagada. *(Pisa el montón de polvos) (El campanilleo suena más fuerte).*

Guiñapo: Esta tarde os escucharé, porque no sé si apagué la luz del cuarto de baño o no la apagué *(se queda enganchado en una rama).* ¡Ay, ay! ¡Suéltame flor, suéltame! Esta tarde oiré *(mira hacia atrás para desengancharse).* Pero ¿qué veo? ¡Si voy dejando huellas blancas! ¡Claro, eso es lo que me estábais diciendo! ¡Seguro que ha sido cosa de Pelaplátanos que quiere saber dónde vivo! *(campanilleo).* Pues yo ahora podría dar un salto y plantarme en mi casa sin pisar el suelo, o limpiarme los polvos para no dejar huellas, pero para que vea que no soy rencoroso

le voy a gastar una broma *(da una vuelta completa alrededor de un árbol dejando bien marcadas sus huellas).* Ya está. Ahora ¡a casa! *(a las flores).* Ya me diréis si se marea *(da un salto y desaparece).*

(Se oye campanilleos imitando el tono de alguien que habla y comenta).

(Al cabo de unos segundos aparece Pelaplátanos) (El campanilleo desaparece).

Pelaplátanos: Voy a ver si hay huellas. ¡Si! No cabe duda. Estas marcas son de Guiñapo. Pasó por aquí, por aquí, por aquí. *(Se pone a dar vueltas y vueltas alrededor del árbol, siempre siguiendo las huellas).*

(Venturada entra en escena y se le queda mirando).

Venturada: ¡Hola Pela! ¿Pero qué haces?

Pelaplátanos: Adios Venturada, no me puedo entretener. Voy a casa de Guiñapo.

Venturada: Pero si estás dando vueltas alrededor de un árbol.

Pelaplátanos: *(que ha dado la vuelta completa)* ¿Eh? ¿Pero otra vez nos encontramos?

Venturada: *(gritando)* Pelaplátanos ¡que estás dando vueltas alrededor de un árbol.

Pelaplátanos: *(parándose y mirando alrededor)* ¿Eh? ¿Es verdad? ¿Es verdad eso? ¡Ay que Guiñapo me ha engañado otra vez! *(gesticulando mucho)* ¡Ay, ay, ay!

Venturada: ¡Jesús que hombre, cómo se pone! ¡Hecho una fiera!

TELON

ESCENA II

(En escena Guiñapo).

Guiñapo: ¡Hola! Bueno, pues ahora voy a bailar un rato. ¡Música maestro!

(Suena la música de un rock-and-roll a cuyos sones Guiñapo se menea de la manera más graciosa posible. En uno de esos saltos su jersey se queda enganchado de una rama y empieza a deshacerse).

(Si resulta difícil que Guiñapo se enganche durante el baile, se le enganchará antes de levantarse el telón, dejando una ebra para que Guiñapo se menee sin que el jersey se deshaga. Luego Guiñapo se irá más lejos, saltará más alto y el jersey se deshará).

(Después de haber enmarañado el escenario con su jersey Guiñapo dará un salto y desaparecerá).

Guiñapo: Adios. Ya me cansé de bailar.

(Deja de sonar la música).

Pelaplátanos: *(apareciendo)* Pero ¿qué veo? Esta lana es del jersey de Guiñapo. Se le ha deshecho. ¡Ja, ja, ja! Pues ahora yo siguiendo la ebra llegaré a su casa. ¡Ja, ja, ja! *(empieza a seguir la ebra enmarañándose él también y dando muchas cómicas vueltas).*

TELON

ESCENA III

(En escena Venturada. El dragón estará escondido detrás de algún matorral).

Venturada: ¡Cuánto tarda Guiñapo en venir! ¡Desde que llegó la primavera nos reunimos aquí todos los días, pero hoy parece que se retrasa mucho. ¿Si le habrá pasado algo? ¿Si le habrá cogido Pelaplátanos? ¡Ay que nerviosa me estoy poniendo!

Guiñapo: *(entrando en escena con un jersey de diferente color al suyo habitual)* ¡Hola! Venturada.

Venturada: ¡Guiñapo! ¡Qué bien que hayas venido!

Guiñapo: Perdón por el retraso. Es que he estado escribiendo a mi tío una carta muy larga.

Venturada: Bueno, ya no importa. ¿A qué quieres que juguemos hoy?

Guiñapo: Pues hoy no tengo ganas de jugar. Tengo ganas de que me cuentes un cuento *(con voz melosa).* Anda, sé buena y cuéntame uno.

Venturada: Bueno, pues había una vez. . .

Guiñapo: *(interrumpiendo).* Uno en el que salga yo.

Venturada: Es que yo no sé ninguno en el que salgas tú.

Guiñapo: ¿Y no te lo puedes inventar?

Venturada: Vamos a ver, vamos a ver. . . Pues había una vez. . .

(En ese momento se vuelve a oír una música mágica y los focos se moverán iluminando al público).

Guiñapo: *(dando un salto y mirando al público)* ¡Huy! ¡Espera un momento! ¡Huy, huy, huy! Oye ¿cuánta gente puede salir en un cuento?

Venturada: No sé. Todos los que se quiera.

Guiñapo: Pues entonces sácanos a todos.

Venturada: ¿A quiénes? ¡Ah! si, ya sé. Esos amiguitos tuyos que yo no veo *(mirando al público)* ¡pero si! ¡Si ahora los veo! ¡Huy que cosas, si parecen de verdad!

Guiñapo: Pues sácales a ellos también. Y tú Venturada puedes salir de princesa bella.

(Los ayudantes con altavoces se colocarán junto al público en sitios diferentes: Uno arriba, otro en el patio de butacas, etc., etc.).

Venturada: ¡Ay qué idea! *(aparte al público) este Guiñapo es simpatiquísimo).* Pero cada vez me lo pones más difícil. A ver, déjame pensar. Pues había una vez un dragón. . .

Guiñapo: ¿Dónde, dónde había ese dragón?

Venturada: Y ¿qué más da? Por ahí.

(Vuelve a sonar la música mágica y de detrás de un seto surge el dragón a quien iluminarán las luces).

Guiñapo: ¡Ah, ya lo veo!

Venturada: *(sin hacerle caso).* Pues resulta que ese dragón, como en vez de malo era bueno, pues en vez de comerse a los niños crudos, comía lentejas con chorizo, y el día de su cumpleaños hizo un puchero muy grande y convidó a comer a todas las niñas y niños de los alrededores.

(Los ayudantes empezarán ya a preguntar sus nombres a los niños. Lo menos lioso será que uno pregunte a los niños y otro a las niñas, voceándolos alternativamente y cambiándose de sitio para que puedan salir los nombres de niños y niñas de patio de butacas, gallinero, etc., etc.).

Venturada: ¿Vendrán o no vendrán? se preguntaba el dragón, pues como los dragones tienen muy mala fama el pobre pensaba que a lo mejor nadie acudiría. *(El dragón mimizará todo lo que diga Venturada de la forma más graciosa y teatral posible).* El tiempo pasaba y ningún niño llegaba, y ya, cuando el dragón iba a ponerse a llorar llegó.

(Ayudante n.° 1 voceará el nombre de una niña).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . La guapa, la que todos los días toma puré de papatas. Y del dragón fue tal la alegría que le entró picor de barriga.

(El dragón se rascará la barriga).

Venturada: Pero resultó que al poco rato llegó. . .

(Ayudante n.° 2 voceará el nombre de un niño).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . el conquistador. A quien todo el rato le está latiendo el corazón. Y el dragón se puso tan contento que corrió a ponerse un sombrero).

(El dragón correrá fuera de escena y volverá a aparecer con un llamativo sombrero).

(Se oirá el ruido del motor de un coche).

Venturada: ¿Pero qué ruido es ése? ¡Un coche se acerca!. Si, ya ha llegado, ya se para, y de él baja. . .

Guiñapo: ¡Yo, yo!

Venturada: No.

(Ayudante uno voceará el nombre de una niña).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . La nieta de su abuelo, la que todos los días desayuna buñuelos. Y el dragón nada más verla le hizo una reverencia.

(El dragón la hará procurando mirar a la niña que sea).

Venturada: Y entonces. ¿Sabéis quién llegó?

Guiñapo: ¡Yo!

Venturada: ¡Que no!

(Ayudante dos voceará el nombre de un niño).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . El hermoso, que juega a los bolos con los osos. Y el dragón, yo no sé lo que sentiría, el caso es que se tumbó panza arriba.

(El dragón siempre hará lo que diga Venturada).

(Se oirá el ruido de un tren que se para en una estación).

Venturada: Y ahora ¿qué es ese ruido? Sin duda el tren de las cinco y en él llega. . .

(Ayudante uno voceará el nombre de una niña).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . La hermosa. La que juega a las canicas con las mariposas. Y del dragón, fue tal la emoción, que se llevó las manos al corazón.

(El dragón, como ya se ha dicho, hará siempre lo que diga Venturada).

Venturada: Pero enseguida se las quitó, porque en ese momento llegó

(Ayudante dos voceará el nombre de un niño).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* . . El inteligente, que come y bebe como la demás gente. Y el dragón, con gran entusiasmo le saludó con las manos *(el dragón procurará mirar al niño que sea).*

Venturada: Pero ¿de quién es esa figura que se acerca? es. . .

(Ayudante uno dirá el nombre de una niña).

Venturada. . . . La chata, la que sale de paseo con su gata. Y el dragón en un arrebato, se puso cabeza abajo.

(Si no sabe hacer el pino, el dragón apoyará las manos en el suelo y levantará una pierna).

(Se oirá el ruido de un caballo galopando).

Venturada: Yo diría que eso es un caballo. Pero ¿quién puede venir en un caballo?

(Ayudante dos voceará el nombre de un niño).

Venturada: Es el príncipe. . . *(repetirá el nombre).* El de la pluma grana. El que unta el pan en mermelada. Y el dragón se quedó tan admirado que se tumbó de medio lado.

Venturada: Ahora se oye el chirriar de ruedas *(se oirá de verdad)* ¿Qué puede ser? ¿Una carreta? ¡Qué va! ¡Si es una magnífica carroza! y de ella baja...

(Ayudante uno voceará el nombre de una niña).

Venturada: La princesa... *(repetirá el nombre).* La de la pluma amarilla, la que unta el pan con mantequilla. Ante esta aparición al dragón le dio un picipón.

(El dragón se meneará como si tuviera una especie de baile de san Vito, pero aparentando alegría).

Venturada: Ssss ¿No oís ruedas otra vez? ¿Será otra carroza? ¡Qué va! Si es...

(Ayudante dos voceará el nombre de un niño).

Venturada: *(repitiendo el nombre).* ... El poeta, que ha venido en su bicicleta, y el dragón le pareció tan bien que se puso a mirarle al revés.

(El dragón mirará al niño que sea de espaldas a través de las piernas).

Venturada: Y entonces a la gruta del dragón llegó un autobús cargado de...

Guiñapo: ¡Yo, yo!

Venturada: Si, ibas tú, la princesa Venturada la bella, y Pili y Pepe. Y Luis el que tiene dos agujeros en la nariz, y Marta, la come tartas *(señalando al público).* Y ese niño de ahí, y ese señor de allá *(queriendo abarcar todo el teatro con los brazos).* Todos, íbamos todos.

Guiñapo: ¿Los acomodadores también?

Venturada: ¡También! Y entonces al vernos a todos el dragón muy emocionado dijo:

Dragón: *(con voz muy fina).* Queridos amigos, entrar todos a comer lentejas con chorizo.

Venturada: Y todos pasamos, y comimos, y colorín colorado este cuento se ha acabado.

(El dragón desaparecerá detrás del seto y saldrá de escena procurando no ser visto).

(La luz que le iluminaba se apagará).

Guiñapo: ¿Y la bruja cuándo llegó?

Venturada: ¿Qué bruja?

Guiñapo: La mala.

Venturada: No, esa no fue, no la habían convidado.

Guiñapo: Bueno, yo por si acaso me voy.

Venturada: ¿Por si acaso qué?

Guiñapo: Por si acaso llega a mitad de la comida para fastidiar *(sale de escena).*

Venturada: ¡Guiñapo vuelve! ¿Que no hay bruja que valga! *(entra Pelaplátanos)* ¡Vuelve Guiñapo!

Pelaplátanos: *(melosamente acercándose mucho a Venturada)* ¡Hola Venturada!

Venturada: *(llevándose un susto)* ¡Ay!

Pelaplátanos: Pero ¿qué pasa?

Venturada: Que me creí que eras la bruja.

Pelaplátanos: ¿Yo una bruja? ¿Pero que falta de respeto es esa?

Venturada: Bueno, es que estábamos contando un cuento y...

Pelaplátanos: *(interrumpiendo)* Tú y Guiñapo, claro.

Venturada: Si, Guiñapo y todos estos niños *(señala al público).*

Pelaplátanos: ¿Qué niños?

Venturada: *(señalando al público otra vez).* Esos ¿No los ves? Todo está lleno de niños.

Pelaplátanos: Ya ¡Y un jamón!

Venturada: Hombre, en cambio yo al que no veo es al jamón.

Pelaplátanos: Mira, me voy a enfadar contigo, por mentirme y decir que hay niños, y llamarme bruja.

Venturada: ¡Jesús, que hombre tan borrico! ¡Niños, ayudarme! Ya que no os va a ver si os oye. Decir todos UuuuuuuuuH.

Venturada: ¡Más fuerte, por favor, os tiene que oír!

Pelaplátanos: ¿Eh? Quien dice UuuuuH *(Palpando a los niños de las primeras filas).* Si aquí no hay nadie. Está vacío *(saliendo corriendo)* ¡Socorro, fantasmas, socorro!

TELON

ESCENA IV

(En escena Venturada y Pelaplátanos)

Pelaplátanos: Pues como te iba diciendo. No me sirve de nada saber dónde vive Guipaño, porque como nunca me abre.

Venturada: ¡Pero si Guiñapo siempre deja abierto!

Pelaplátanos: Pues ahora no, ahora cierra. Le he estado esperando en la puerta para pescarle cuando salga, pero entonces va él se marcha por la chimenea. Le estuve esperando en la chimenea para pescarle cuando entrara, pero entonces fue y entró por la puerta, y encima encendió el fuego y yo me atraganté con tanto humo.

Venturada: ¡Este Guiñapo!

Pelaplátanos: Pero esta mañana había unas cosas muy raras tendidas en su ventana y yo se las he quitado.

Venturada: ¿Qué cosas?

Pelaplátanos: No te lo digo, para que te chinches, por ser amiga de Guiñapo.

Venturada: Pela, por favor.

Pelaplátanos: Bueno, son estas *(saca de su bolsillo un manojo de cartas) (a Venturada que intenta cogerlas).* No, no te las doy, que no me fío de ti.

Venturada: ¡Pero si son cartas! *(intentando leer).* Wee. juuu looo" ¡Y están escritas en inglés! ¡Las cartas del tío del Guiñapo!.

Pelaplátanos: Exacto. Ja, ja, ja. Lo furioso que se puso Guiñapo cuando vio que me iba con ellas.

Venturada: ¡Pobrecillo!

Pelaplátanos: Me debe de estar buscando por todas partes. . . Ja, ja, ja. Esa es la mejor manera de cogerle. En cuanto se acerque voy y le atrapo. ¡Huy, por ahí viene! *(corre a esconderse detrás de un matorral)* Dile que estoy aquí.

Guiñapo: *(entrando)* Venturada, ¿has visto a Pelaplátanos? ¡Ay como le coja! Figúrate que esta mañana he lavado las cartas de mi tío, con agua especial para papel, y aspirina, para que no se corra la tinta, y va él y me las quita.

Venturada: Ya lo sé, Guiñapo.

Guiñapo: ¿Dónde se habrá metido? ¿Lo sabes tú?

Venturada: ¡Ay Guiñapo! No sé si debo decírtelo.

Guiñapo: Dímelo, dímelo.

Venturada: Es que en cuanto te acerques te va a coger.

Guiñapo: El que le va a coger a él soy yo.

Venturada: *(señalando el matorral donde se escondió Pelaplátanos)* está ahí *(en ese momento Pelaplátanos sale del matorral y se esconde detrás de unas flores).*

Guiñapo: ¿Ahí? *(se acerca despacio donde le ha dicho Venturada).*

Venturada: ¡Ay Guiñapo, ten cuidado!

(Guiñapo recula indeciso y vuelve a acercarse al matorral. Por fin mira detrás.

(En ese momento Pelaplátanos se asoma por encima de las flores).

Pelaplátanos: *(llamando a Venturada)* Ssss.

Venturada: *(llevándose un susto)* ¡Ay!

Guiñapo: *(llevándose otro susto)* ¡Ay! ¿qué pasa? ¡Pero si no está!

(Pelaplátanos guiña un ojo y se vuelve a esconder).

Venturada: *(señalando las flores).* Está ahí. Le acabo de ver. ¡Ay Dios mío!

(Pelaplátanos sale de detrás de las flores y se esconde detrás de un árbol).

(Guiñapo recula varias veces antes de atreverse a mirar detrás de las flores. Por fin lo hace y en ese momento Pelaplátanos sale de detrás del árbol).

Pelaplátanos: *(llamando a Venturada).* Ssss.

Venturada: *(llevándose otro susto).* ¡Ay!

Guiñapo: *(dando un salto)* ¡Ay! ¿Pero qué pasa? ¡Si no está!

(Pelaplátanos echa a correr y sale de escena)

Venturada: Se ha marchado por ahí Guiñapo. Le he visto.

Guiñapo: *(saliendo por donde dice Venturada?* ¡Sinvergüenza! ¡Ay como le coja!

Venturada: *(saliendo detrás de Guiñapo y haciendo muchos aspavientos)* ¡Ay San Roque viudo! ¡Ay San Pedro de la Alcantarilla! ¡Ay Santiago patrón de España!

Pelaplátanos: *(entrando al cabo de unos instantes por el lado contrario al que salió)* Ja, ja, ja. ¡Como me escapé! ¡qué divertido es esto! ¡Lo que le voy a hacer de rabiar a Guiñapo antes de cogerle. ¿Pero qué oigo? Parece que vuelven ¿dónde me escondo? ¡Ya sé! detrás de ese seto, pero para engañar a Guiñapo dejaré mi chaqueta en ese árbol *(cuelga la chaqueta detrás de un árbol dejando que se vea parte de ella y se esconde detrás del seto).*

(Entran Venturada y Guiñapo).

Venturada: No seas terco Guiñapo. Déjalo. Ya te escribirá tu tío más cartas. No me gusta nada esto. ¡No para de llevarme sustos!

Guiñapo: *(viendo la chaqueta de Pelaplátanos)* ¡Huy!

Venturada: ¡Ay Guiñapo! ¡No vayas!

(Guiñapo se acerca muy decidido y queda tapado por el árbol. En ese momento se asoma Pelaplátanos desde detrás de su escondite).

Pelaplátanos: *(A Venturada).* Sssss.

Venturada: *(viéndole y dando un grito enorme)* ¡Ay!

(Guiñapo ni se inmuta)

Venturada: ¡Guiñapo! *(señala el seto).* Está aquí.

(Guiñapo sale de detrás del árbol).

Guiñapo: *(señalando el seto).* ¿Con qué está ahí, eh?

Venturada: Si.

Guiñapo: Pues por mi se puede quedar ahí toda la vida. No me importa. Porque yo ya he cogido las cartas que estaban en el bolsillo de su chaqueta. Adios. Si le ves le das recuerdos *(sale de escena de un salto).*

Pelaplátanos: *(saliendo de detrás del seto)* ¿qué ha pasado? ¿se ha ido Guiñapo? ¿Ya no me persigue?

Venturada: No y ha dicho que te dé recuerdos.

Pelaplátanos: *(cogiendo su chaqueta y palpando los bolsillos)* ¡Claro! ¡Como que se ha llevado las cartas! ¡Ay que ya no le cojo! ¡Ay que se ha escapado otra vez!

Venturada: Yo no sé lo que pasa aquí que siempre acabamos lo mismo.

TELON

ESCENA V

(Venturada está sola en escena. Se oirán muchos gritos procedentes de fuera).

Guiñapo: *(entrando)* ¡Hola!

Venturada: ¡Guiñapo querido! ¿Estás bien? ¿Has visto a ese hombre horrible?

Guiñapo: ¿Qué hombre?

Venturada: Ese que andaba por ahí con la cara tapada con un pañuelo.

Guiñapo: Pues no, no le he podido ver. ¡Como iba tan tapado!

Venturada: ¡Ay Guiñapo que miedo! porque cuando se tapa la cara algo malo irá a hacer. Por de pronto está asustando a todo el mundo.

Guiñapo: Te equivocas, ya no asusta a nadie. Mete la mano en mi bolsillo.

(Venturada mete la mano en el bolsillo de Guiñapo y saca un pañuelo de colores muy llamativos).

Venturada: ¡El pañuelo!

Guiñapo: Si, me lo encontré.

Gritos de fuera: ¡Socorro, socorro!

Venturada: ¿Entonces qué es eso?

Guiñapo: Es Pelaplátanos, que cuando vio al hombre con el pañuelo se subió a una farola y ahora no sabe bajar. Yo he estado haciéndole burla un ratito desde abajo. *(Se oye un escándalo formidable).*

Guiñapo: Yo diría que ya ha bajado.

Venturada: ¡Que escandaloso es este hombre para todo. Pero oye Guiñapo, ha sido una suerte que te hayas encontrado el pañuelo. Nos puede servir de mucho.

Guiñapo: A mi no. Yo no tengo mocos.

Venturada: No seas tonto. Quiero decir que debemos encontrar al dueño.

Guiñapo: Si, pero no es fácil. Ya he preguntado por ahí a ver si es de alguien, pero todos me han dicho que no.

Venturada: Claro, es un problema.

Guiñapo: Si que lo es. Si yo tuviera mocos me quedaría con él, pero ¡como no los tengo! *(al público)* ¿Alguno de vosotros necesita un pañuelo?

Venturada: ¡Calla, no digas sandeces! lo que tenemos que hacer es encontrar al dueño y darle su merecido.

Guiñapo: Eso, le daremos el pañuelo.

Venturada: Pero tendremos que obrar con astucia.

Guiñapo: Con mucha astucia. Observaremos a todo el mundo. Vosotros todos observaréis por aquí *(señala al público y el escenario)* sobre todo observar a las personas mayores y a los acomodadores, que son los de menos fiar. Yo me voy a observar por ahí *(señala fuera del escenario)* Pero si notáis algo sospechoso lo anotáis en alguna libreta de mentirijillas.

Venturada: Bueno, lo haremos.

Guiñapo: Entonces adiós.

(Guiñapo desaparece y en ese mismo momento aparece Pelaplátanos con un ojo morado y el uniforme lleno de polvo).

Pelaplátanos: ¡Lo que nos faltaba! Ahora hay un hombre que se tapa la cara con un pañuelo.

Venturada: ¿Has pasado mucho miedo?

Pelaplátanos: ¿Miedo yo? Lo que he pasado es muchas ganas de cogerle. Para mi que era Guiñapo.

Venturada: Tu siempre con las mismas. ¿Para qué se iba Guiñapo a tapar la cara con lo guapo que es?

Pelaplátanos: Y tu siempre defendiendo a ese pillo. Pero pronto lo sabremos. Observaré a todo el mundo, ya ya verás como resulta que es él el que tiene el pañuelo.

Venturada: Mira, déjate de tonterías y quítate la chaqueta para que te la sacuda, que bueno te has puesto al bajar de la farola.

(Al quitarse Pelaplátanos la chaqueta aparecerá una corbata con los mismos colores que el pañuelo) (Estará así un ratito).

Pelaplátanos: ¡Atchus! *(estornuda estrepitosamente).* Esto me pasa por quitarme la chaqueta *(sorbe varias veces y busca un pañuelo en sus bolsillos)* ¡Claro, si no tengo pañuelo!

(Se limpia aparatosamente con la manga) (A Venturada) ¿Tú sabes de quién era el pañuelo que llevaba ese hombre en la cara?

Venturada: ¡No!

Pelaplátanos: ¡Mío! Me lo debió de quitar sin que me diera cuenta.

Venturada: ¡No!

(En ese momento aparece Guiñapo, pero al ver a Pelaplátanos se esconde entre el telón y sacando sólo la cabeza pregunta al público):

Guiñapo: ¿Habéis notado algo sospechoso? ¿Que ya sabéis quien es el dueño del pañuelo? ¡Ah! ¿es esa señora con cara de inocente? ¿no? ¿entonces ese señor calvo que está sentado un poco más atrás? ¿tampoco? ¿pero qué decís? ¿que es Pelaplátanos? ¡Atiza! ¿y cómo se lo doy yo con lo borrico que es? Pero se me está ocurriendo una idea. Esperad.

(Guiñapo desaparece y cae una cuerda que caza a lazo a Pelaplátanos).

Pelaplátanos: ¡Ay!

Guiñapo: *(apareciendo).* Ya sé que eres tú el dueño del pañuelo. Yo me lo he encontraso, así que toma *(hace que se lo mete en el bolsillo).*

Venturada: ¡Ay Guiñapo, suéltale! ¡El no se tapó la cara! ¡Le quitaron el pañuelo!

Guiñapo: ¿Que le quitaron el pañuelo? No me lo creo.

Pelaplátanos: Bueno, a lo mejor lo perdí. Pero es verdad. Yo no me tapé la cara.

Guiñapo: Eso si me lo creo. Le vi encima de la farola y era el de abajo el que la tenía tapada.

Venturada: Entonces le tienes que soltar.

Guiñapo: Bueno, le suelto pero con una condición: que hagamos las paces.

Pelaplátanos: Brrrr.

Guiñapo: Entonces no le suelto.

Pelaplátanos: Decía que sí, que hacemos las paces.

Guiñapo: ¿De verdad? Bueno, entonces Venturada ayúdame a deshacer el nudo.

(Entre los dos le sueltan).

Pelaplátanos: *(con tono falsete)* ¡Guiñapo querido! ¡Ven a mis brazos!

Guiñapo: *(al público)* No sé que hacer. ¿Voy o no voy? Bueno, no lo pienso más. A la una, a las dos y a las tres *(se tira en brazos de Pelaplátanos).*

Venturada: *(limpiándose los ojos)* ¡Ay, que emocionante! ¿No eres más feliz ahora Pela?

Pelaplátanos: *(soltando a Guiñapo)* Si, pero más feliz sería si supiera quién se tapó la cara con mi pañuelo.

Guiñapo: ¡Anda! ¿Sólo es eso? Pues eso lo sé yo.

Pelaplátanos: *(ferozmente)* ¿Quién fue? ¿quién fue?

Guiñapo: Pues es que vereis: cuando yo me encontré el pañuelo, como no tengo mocos, no sabía qué hacer.

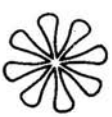
Pelaplátanos: *(interrumpiendo)* Pero ¿quién fue?

Guiñapo: Pues fui yo.

Pelaplátanos: *(intentando cogerle?* Si ya lo decía yo. ¡Yo le mato!

Guiñapo: *(escapándose)* ¡Atiza! Ya se enfadó otra vez.

Pelaplátanos: ¡Ay como le coja! ¡Ay como le coja!

(Venturada hará muchos aspavientos)

TELON FINAL